



MICHOACÁN ACABA CON AÑOS DE REZAGO Y CORRUPCIÓN EN SISTEMA EDUCATIVO

Durante décadas, el sistema educativo de Michoacán fue sinónimo de conflictos laborales, irregularidades financieras y ciclos escolares incompletos. Hoy, el panorama comienza a cambiar; los indicadores recientes muestran una transformación profunda que combina orden administrativo, finanzas saneadas y una red de apoyos que acompaña a los estudiantes desde la educación básica hasta el nivel superior.

Uno de los datos más significativos se encuentra en la fiscalización del gasto educativo. La Auditoría Superior de la Federación reportó que en 2024 Michoacán cerró con cero observaciones por desvío de recursos o daño patrimonial en el manejo del presupuesto educativo, un hecho que contrasta radicalmente con los años en que las irregularidades alcanzaban cifras millonarias. Se trata de algo que no se veía desde hace una década, señaló el gobernador Alfredo Ramírez Bedolla.

Detrás de ese resultado hay una reingeniería administrativa que incluyó el pago de nómina mediante tarjeta bancaria, controles de asistencia y el cruce permanente de información con la plantilla laboral para eliminar irregularidades.

La estabilidad financiera permitió enfocar esfuerzos en lo que ocurre dentro de las escuelas. De acuerdo con un análisis del Instituto Mexicano para la Competitividad (Imco), Michoacán se convirtió en

Plan Michoacán para la Paz y la Justicia, que beneficiará a más de **43 mil universitarios** con un apoyo bimestral de **\$1,900 para gastos de transporte**.

106 mil 535 estudiantes de preparatorias, institutos tecnológicos y universidades públicas recibirán **chips con internet gratuito**



el estado que más redujo el rezago educativo en todo el país, superando a entidades con mayor tradición educativa como Jalisco, Guanajuato, Ciudad de México y Nuevo León.

En paralelo, el estado ha desarrollado una red de apoyos para estudiantes que busca evitar

que la falta de recursos sea una causa de abandono escolar. Uno de los programas más recientes es la Beca Gertrudis Bocanegra, impulsado por el Plan Michoacán para la Paz y la Justicia, que beneficiará a más de 43 mil universitarios con un apoyo bimestral de mil 900 pesos para gastos de transporte.

A ello se suma el Programa D4TA, mediante el cual 106 mil 535 estudiantes de preparatorias, institutos tecnológicos y universidades públicas recibirán chips con internet gratuito, garantizando el acceso a herramientas digitales indispensables para la formación académica.

Con ello, Michoacán se convirtió en el único estado del país que asegura conectividad directa para jóvenes de educación media superior y superior, y también en ejemplo nacional al procurar gratuidad educativa, de movilidad y de conectividad en México.

El modelo también incluye la expansión de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo con nuevos campus en Zamora y Uruapan; mientras continúa la construcción de planteles en Huetamo, ampliando la oferta educativa en regiones históricamente rezagadas.

Por si fuera poco, Michoacán destinará más de 3 mil millones de pesos a infraestructura educativa, la inversión más grande en su historia para mejorar escuelas en todo el estado. Los recursos fortalecerán aulas, laboratorios y espacios dignos, además de ampliar la infraestructura en universidades y tecnológicos.

En conjunto, estas acciones han permitido que el estado complete tres ciclos escolares consecutivos sin paros; además, el gobierno estatal cumplió y pagó al magisterio de manera puntual sus quincenas, logrando en conjunto algo que parecía improbable en una entidad donde durante años la educación estuvo marcada por conflictos administrativos y sindicales.